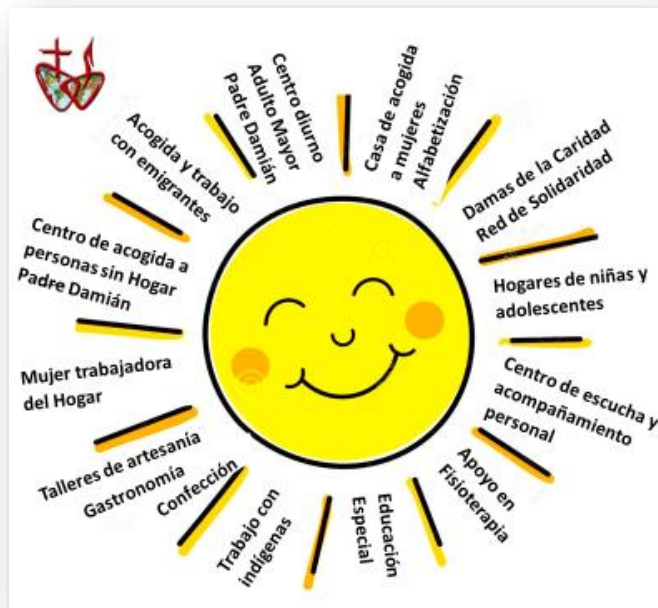


INFO SS.CC. HERMANAS N°76 – 24 DE NOVIEMBRE 2020

# PROYECTOS SOCIALES



**NUESTRO  
COMPROMISO  
PUEDE  
MEJORAR  
EL MUNDO**

Queridas hermanas,

Cuando los discípulos le dijeron a Jesús: “*despide a la gente para que vayan a los pueblos y aldeas del contorno y busquen alimento y comida...*”, tenían una actitud muy razonable. Había mucha gente y estaban en un lugar deshabitado. Sin embargo, Jesús los sorprendió con su respuesta: “*denles Uds. de comer*”. Y el texto termina de forma aún más sorprendente: “*y comieron todos hasta saciarse*” (Lc 9, 12-17). Hay varias interpretaciones y comentarios sobre “la multiplicación de los panes”. Pero la enseñanza primordial para nosotras, hoy día, es que no debemos desentendernos de las necesidades básicas de la gente. Tenemos que estar atentas y “mantener vivo el compromiso con las personas más vulnerables en todas las etapas de nuestra vida”, como dice nuestro Plan Apostólico (PAC p. 18 n°1).

En este número de INFO vamos a encontrar una muestra de los Proyectos Sociales de la Congregación: alfabetización, educación y actividades formativas, hogares y centros de acogida, etc. Todo ello es parte de nuestras opciones pastorales, un aporte importante para muchas personas de distintas edades y condiciones, y una experiencia valiosa de crecimiento para nosotras.

Los proyectos sociales, son una manera de paliar, en parte, las necesidades de personas que carecen de medios para vivir dignamente. La Iglesia, y en particular las congregaciones religiosas, han tenido siempre múltiples y variadas respuestas a estas necesidades porque en todos los países hay familias, niños, enfermos, ancianos... que no tienen condiciones de vida dignas, y no son atendidos convenientemente por la estructura social.

Cuando la Buena Madre fundaba casas, su prioridad “pastoral” (podríamos decir hoy día), era la “escuela gratuita”, que acogía niñas sin los recursos económicos suficientes, en un momento en que la educación en Francia, no estaba asegurada para todos. Así, muchas niñas de las clases populares tuvieron acceso a una formación que les permitió proyectar una vida mejor. Herederas de esa inquietud, nosotras hemos desarrollado, como parte de nuestra misión, diferentes modos de atender las necesidades que vemos a nuestro alrededor. Los proyectos sociales que tenemos, son nuestra manera de no desentendernos de las necesidades concretas que vemos en nuestro entorno. Y es nuestra respuesta evangélica, al mandato de Jesús: “*denles Uds. de comer*”.

Es cierto que “ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias,” nos recuerda el papa Francisco en su Encíclica reciente, *Fratelli Tutti* (162). Por ello, como veremos en los testimonios que aportan las hermanas, cada uno de los proyectos que nos presentan, está orientado a la promoción de las personas para que ellas lleguen, con su trabajo y sus esfuerzos, a procurarse el pan, el vestido, la educación, la salud, ... Y ese es el desafío, cada vez.

El milagro de Betsaida hizo que todos comieran “hasta saciarse”. ¿Jesús inventó panes y peces, de la nada? ¿Logró que la gente compartiera lo que cada uno tenía en su morral? Las hermanas que trabajan en los proyectos sociales, saben que cada día es un milagro. Vivamos con la esperanza de que se multipliquen los milagros que transforman los corazones y hacen crecer la solidaridad en el mundo, porque bien sabemos que los bienes de la tierra alcanzan para todos.

Les abraza con cariño,